

### 37. DESDE EL EXTRANJERO

*“Para reafirmar su derecho a ser el quien diera “el dedazo” que señalaba “al tapado”, López Portillo declaró ser “el fiel de la balanza” del PRI y todavía en 1981 dejó entrever que su favorito era Díaz Serrano. Por entonces actuaban en el partido tres camarillas empeñadas en imponer sus propios candidatos. La primera de ellas tuvo como mascarón de proa al ex presidente Luis Echeverría y su favorito era el secretario del Trabajo, Pedro Ojeda Paullada. Los promotores más conspicuos fueron el embajador en Italia, Augusto Gómez Villanueva, quién hizo una demostración de fuerza ordenando a 34 diputados que votaran en contra de una iniciativa de ley enviada al Congreso por López Portillo, aunque después volvieran al carril. Igualmente, empeñoso se mostró desde la sede de la ONU Porfirio Muñoz Ledo, quien manipulaba a los sindicatos universitarios, a grupos de maestros disidentes y a a diversas agrupaciones marxistoides, como el Sindicato Único de Trabajadores de la Industria Nuclear y el Partido Socialista de los Trabajadores. En México permanecía Carlos Sansores Pérez como director del ISSSTE y desde el primer momento fue cesado. Igual suerte corrió el echeverrista Hugo Cervantes del Río, quien había venido dirigiendo la Comisión Federal de Electricidad. De regreso en México, Gómez Villanueva promovió su candidatura a gobernador de Aguascalientes, pero rápidamente se le descartó y fue sustituido por un lopezportillista, Rodolfo Landeros. Al candidato Pedro Ojeda Paullada se le eliminó con una declaración de la Procuraduría de la República en que amenazaba con divulgar los secretos de la matanza de 1976 por los “Halcones”, ya que el personaje había sido puesto al frente de la Procuraduría para “echarle tierra” al conflicto.”*

NAIPES DE POLVO página 750

Es tan profunda –tan orgánica- la corrupción en la vida mexicana que, de facto, no existe. Es forma de combatir, costumbre cultural, de significación anímica y racial expresada en cualquier gestión pública que implique dinero público. Ejemplo clásico es el de toda licitación del gobierno a la que el concursante aceptado –alguien que entiende el *método*- presenta una propuesta en el entendido de que va preñada con el *diezmo* –comisión, típicamente del 10 % de la propuesta- que de salir elegido, deberá entregar en su oportunidad y en efectivo, a un operador de confianza del jefe.

La cultura de El Moche ha evolucionado de ser un simple trueque chichimeca –silbato de una sola nota- a conciertos polifónicos compuestos por especialistas, creadores equivalentes a los grandes maestros del barroco. Sus fugas son obras siderales. No asombra la ejecución, sino la complejidad sublime de su composición. Desde el limpiador de calzado hasta la cumbre de la pirámide nacional se encuentra esa forma de combatir con profundidad instintiva nacida, criada, alimentada y difundida desde tiempos de la colonia y desde la ciudad de México, chancro original que con el tiempo se ha convertido en metástasis linfática en todo el organismo nacional, pues las excrecencias, flatulencias, miasmas, pus, eyaculaciones, sangrías y moscas verdes –color de corbata de políticos revolucionarios- de la partitura maestra dirigida por un director con máscara maestra, nacen o pasan *obligadamente* ahí.

Quien no lo entiende, como a algunos nos pasó en la juventud, es visto como extranjero. El enfrentamiento con nuestra realidad hace comprender el significado de frases como “quien no tranza, no avanza”, “del mismo cuero salen las correas”, “diezmo”, “báscula” “aportaciones”, “¿en qué libro leo yo?” etcétera.

Dictadura Perfecta implica Corrupción Perfecta, establecimiento que trasciende todo gobierno, indistintamente de su color. Es la razón por la cual, hasta ahora que escribimos esto, un presidente o un expresidente no haya sido juzgado y encarcelado por ello, toda vez que el proceso de su ascenso implicó un largo camino de acuerdos –colusiones tribales- que el espíritu que hablará por la raza, respeta sagradamente.

¿Un espíritu *juzgándose y condenándose a sí mismo*?

Es el *omertá* mexicana que solo los más hábiles sobreviven, y quien se equivoca, es sacrificado. En México, quien no ha estado involucrado en un acto de favoritismo, privilegio, componenda, ventaja o arreglo pecuniario por encima de la ley, es apenas un residente legal, no un natural.

En el caso de que se juzgara y se encarcelara a un presidente de México por corrupción, vendrá, necesariamente, desde el extranjero, obsequiado por intereses afectados allá.

Igual, se queda en México como franquicia.

Pie de página número 701